

¿DÓNDE ESTÁN? ¿DÓNDE ESTÁ? INTERVENCIÓN URBANA

EL CASO DE JOSÉ HUENANTE, DESAPARECIDO EN DEMOCRACIA



¿DÓNDE ESTÁN? ¿DÓNDE ESTÁ?

EL CASO JOSÉ HUENANTE
INTERVENCIÓN URBANA

¿Dónde están? ¿Dónde está?

El caso José Huenante - Intervención urbana

Día Internacional del Detenido Desaparecido-2011

ISBN: 978-956-9209-03-1

1ª edición: agosto de 2013

2ª edición: noviembre de 2018

Idea original y dirección general

Erika Hennings, Magdalena Navarrete, Gloria Elgueta, Claudia Marchant, Roberto D'Orival, Elizabeth Pilquil, Miguel Ávila, Viera Stein, Mónica Pilquil, Juan Carlos Chávez, María José Pérez, Karen Glavic, Daniela Cornejo, Leopoldo Montenegro, Libio Pérez, Paulina Bravo, Felipe Aguilera y Juan René Maureira

Artistas

Guillermo Núñez, Voluspa Jarpa, Carlos Montes de Oca, Víctor Pavez, Ismael Frigerio, Bernardo Oyarzún, Iván Navarro, Roser Bru, Camilo Yáñez y Eugenio Téllez

Colaboración especial

Amanda Salas y Paula Bravo

Arte y diseño

Francisca Yáñez

Fotografías

Nicolás Aguayo

Marcos Guíñez

Archivo de Londres 38, espacio de memorias

Serigrafía Instantánea

César Vallejos y Carlos Rodríguez

Producción

Londres 38, espacio de memorias

Juglares Comunicaciones

Edición

Londres 38, espacio de memorias

Impresión

Andros Impresores

Esta publicación ha sido producida con los aportes del Estado de Chile entregados a través de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam).

Londres 38, espacio de memorias

Santiago de Chile

(56) 228001898

londres@londres38.cl

www.londres38.cl

¿DÓNDE ESTÁN? ¿DÓNDE ESTÁ? EL CASO JOSÉ HUENANTE

Intervención urbana

Día Internacional del Detenido Desaparecido 2011

**¿Dónde están?
¿Dónde está?
INTERVENCIÓN URBANA**

Londres 38
espacio de memorias

JOSÉ HUENANTE

1 Guillermo Núñez
2 Roser Eru
3 Egenio Tellez
4 Voluspa Jorja
5 Ismael Frigerio
6 Víctor Pavez
7 Bernardo Oyarrún
8 Camilo Yáñez
9 Ivan Navarro
10 Carlos Montes de Oca

Agradecemos la colaboración de:
Colegio de Arquitectos
Centro de Arte Alameda
Centro Cultural Gabriela Mistral
Iglesia San Francisco de Aoli
Estudiantes en la Toma de la Casa Central (Universidad de Chile)
Central Única de Trabajadores
Agrupación Nacional de Empleados Fiscales

10 CUT
9 Universidad de Chile
8 Londres 38
7 Iglesia San Francisco
6 Centro Cultural Alameda
5 Colegio de Arquitectos

Tríptico distribuido en los puntos de instalación de las gigantografías, que incluyó además un breve relato sobre la desaparición de José Huenante.

José Huenante, joven mapuche de 16 años, desapareció después de ser detenido por un grupo de Carabineros en la población Mirasol de Puerto Montt, el 3 de septiembre de 2005. Desde entonces se desconoce su paradero. Aunque numerosos antecedentes acusan a las policías que lo detuvieron, la justicia no ha logrado establecer la verdad sobre su destino. Su desaparición en manos de quienes se supone son responsables de la seguridad debería haber sido una señal de alarma que provocara una potente reacción ciudadana; sin embargo, ello no ha sucedido.

Este crimen pone de manifiesto la extrema indefensión de quienes como José Huenante son jóvenes, mapuche y pobres, y se suma a otros hechos de violencia y abuso policial que han cobrado las vidas de Álex Lemún, Matías Catrileo, Jaime Mendoza y Johnny Cariqueo; y a la represión de las manifestaciones estudiantiles y ciudadanas en las calles. También, hay que recordarlo, reedita una práctica con la que se intentó aterrorizar y doblegar a todo el país, porque José Huenante no es el primer detenido desaparecido en manos de agentes del Estado chileno.

En un pasado demasiado reciente, más de mil personas fueron detenidas y hechas desaparecer. Una casa ubicada en la calle Londres 38, en pleno centro de Santiago, fue uno de los recintos desde donde se

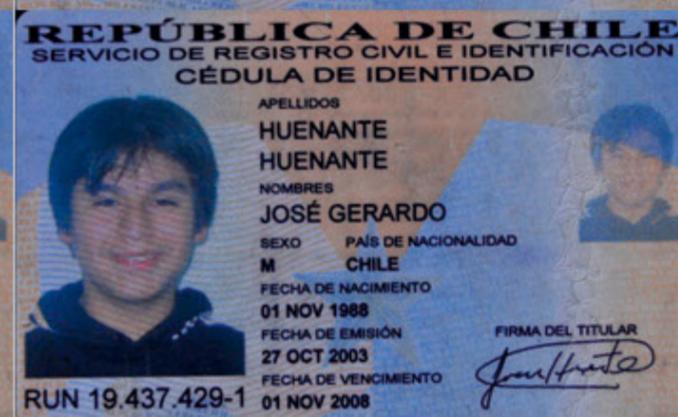
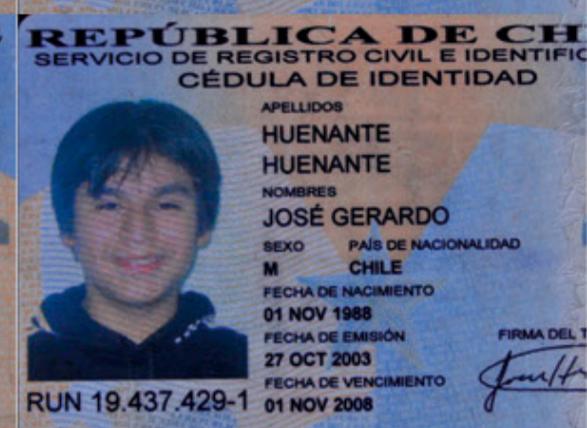
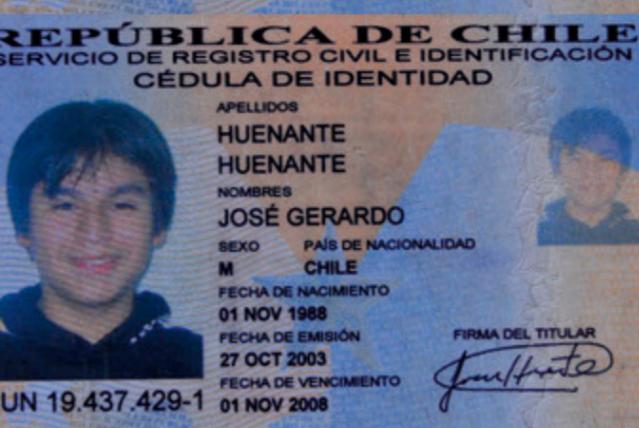
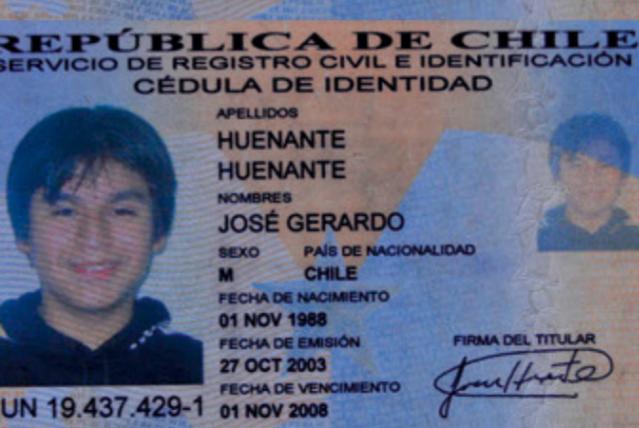
dio inicio a la práctica sistemática de la desaparición forzada de personas implementada por la dictadura cívico militar que gobernó Chile desde el 11 de septiembre de 1973.

Desde este mismo lugar hoy convertido en espacio de memoria, nos propusimos rescatar la imagen de José Huenante para instalarla multiplicada en el centro de la ciudad. Con ese objetivo, artistas de distintas generaciones intervinieron su foto y documento de identidad, o hicieron su propia lectura de la tragedia. Las imágenes resultantes ampliadas a gran tamaño, ocupan una decena de edificios a lo largo de la Alameda, buscando apropiarse del espacio público que otros jóvenes ocuparon en el pasado y que hoy una nueva generación está recuperando para todos y todas.

De esta forma buscamos restituir la presencia de los ausentes, rescatar del olvido y de la indiferencia a los muertos y a los desaparecidos y, sobre todo, oponernos a la impunidad para construir una conciencia colectiva en torno a un imperativo y exigencia común: NO MÁS.

Londres 38, espacio de memorias
30 de agosto, 2011. Día Internacional del Detenido Desaparecido
Santiago de Chile

(*)Comunicado de Londres 38, espacio de memorias, difundido el 30 de agosto de 2011



LA INSTALACIÓN

A inicios de agosto del 2011, Londres 38, espacio de memorias, se propuso realizar una actividad para el Día Nacional e Internacional del Detenido Desaparecido, que se conmemora el 30 de agosto de cada año.

En ese marco, surge del debate colectivo la propuesta de relevar el caso de José Huenante Huenante, un joven mapuche de 16 años, cuyo rastro se pierde en septiembre del año 2005, luego de ser detenido por fuerzas policiales.

El hecho ocurrió en democracia. Al momento del arresto y desaparición de Huenante luego de ser subido a una patrullera, en La Moneda gobernaba el presidente Ricardo Lagos y la investigación, que no ha tenido resultados en términos de justicia, ha continuado en los gobiernos de Michelle Bachelet y de Sebastián Piñera. El caso, radicado en la Justicia Militar, se mantiene en la impunidad.

La desaparición forzada de personas, que fue una práctica sistemática durante los años de terrorismo de Estado que impuso la dictadura cívico-militar chilena, es una sombra del pasado que, con este caso, se asoma en la actualidad. Por ello, Londres 38, espacio de memorias, quiso denunciar esa amenaza, alertar a la sociedad sobre prácticas que no están erradicadas, como tampoco lo está la tortura o los abusos policiales, entre otras violaciones a los derechos de las personas.

Así surgió la idea de “visibilizar” la figura de Huenante para traer con él hacia el presente a todos los desaparecidos de las décadas anteriores. En términos generales, la idea –como más adelante se materializó– era solicitar a un grupo de artistas que desarrollara una obra acerca de la historia de Huenante, llevarla a gigantografía y luego exhibirla en edificios de la Alameda.

La invitación y convocatoria a los artistas decía que “una triple vulnerabilidad se cruza en este caso, ser joven, mapuche y pobre. El desamparo de José Huenante en un Estado democrático, recuerda



que la lucha por la defensa de los derechos humanos no es bandera del pasado, sino un desafío vigente que requiere de una acción permanente y comprometida de la sociedad”.

A la idea de convocar a artistas de diversas generaciones, se sumó también la búsqueda de aquellos que en sus obras hubiesen desarrollado el tema de los derechos humanos, ya sea en trabajos específicos o a partir de una orientación sistemática de su trayectoria. Con esto se buscaba articular diversas visiones e interpretaciones respecto de una temática compartida.

La segunda parte de la intervención urbana consistió en convocar a instituciones del mundo de la cultura a participar de la acción comprometiendo la fachada de sus edificios; para esto se presentó la iniciativa en el “Eje Alameda”. Este es un espacio de coordinación de los centros y organismos culturales ubicados en la avenida Alameda, la principal arteria de Santiago, en el participa Londres 38, espacio de memorias, desde principios del 2011.

Algunos inmediatamente aceptaron participar Otros manifestaron sus reservas, como el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), antigua sede de la UNCTAD, un edificio emblemático del gobierno de Salvador Allende, que luego del golpe de Estado de 1973 fue ocupado como sede de los militares golpistas. La obra destinada a ese lugar fue instalada, aunque por un tiempo más breve que en los otros lugares.

En tanto, la Casa Central de la Universidad de Chile, que es parte del Eje Alameda y además Monumento Nacional, en ese momento se encontraba en “toma”, como parte de las movilizaciones estudiantiles del año 2011. Por ello, la decisión de acoger la muestra recayó en la “coordinadora de estudiantes de la toma”. La convocatoria a instituciones se amplió y ofrecieron sus fachadas y muros la Iglesia San Francisco, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF).

A la intervención urbana se añadieron otras tres acciones impulsadas por Londres 38, espacio de memorias. El colectivo Serigrafía Instantánea desarrolló su propia gráfica con el caso Huenante, instaló sus bastidores en la calle, imprimió carteles en tamaño afiche, los expuso

y ofreció a los transeúntes en el frontis de la sede central de la Universidad de Chile.

En paralelo y con carácter de denuncia, un grupo de activistas de los derechos humanos entregó en la Oficina de Partes de La Moneda una carta al Ministerio del Interior, para solicitar al gobierno su pronunciamiento y acciones legales para acelerar la investigación (Ver en páginas 54, 55 y 56 las respuestas oficiales).

El mismo día, a partir de una propuesta del artista Bernardo Oyarzún, y de manera complementaria a las obras de gran tamaño, se imprimió un afiche autoadhesivo que permitía a los transeúntes sumarse a la acción a partir de despegarlo para llevárselo.

En la intervención urbana participaron con sus trabajos los artistas Guillermo Núñez, Voluspa Jarpa, Carlos Montes de Oca, Víctor Pavez, Ismael Frigerio, Bernardo Oyarzún, Iván Navarro, Roser Bru, Camilo Yáñez y Eugenio Téllez.

Cada artista convocado para la muestra recibió de Londres 38, espacio de memorias, un resumen con información del caso acompañado de las dos fotos disponibles de José Huenante Huenante.



Junto a las obras de gran tamaño, el artista Bernardo Oyarzún entregó una versión para imprimir en autoadhesivos que fueron pegadas en las calles del centro de Santiago.

RESUMEN DEL CASO DE DETENCIÓN Y DESAPARICIÓN FORZADA DE JOSÉ HUENANTE

JOSÉ GERARDO HUENANTE HUENANTE

RUT : 19.437.429-1

Estado Civil: Soltero.

16 años de edad al momento de su detención.

Fecha de nacimiento: 01 de noviembre de 1988.

Estudios: hasta 5º año de Enseñanza Básica.

Trabajaba desde los 13 años de edad.

Pueblo Originario: Nación Mapuche.

Lugar de Origen: Los Muermos, X Región, Chile.

Fecha de Detención: 03 de Septiembre de 2005.

Hora de Detención: 02:30 AM aproximadamente.

Lugar de Detención: Sector de avenida Vicuña Mackenna, Población Mirasol, en Puerto Montt, X Región, Chile.

Arrestado por Carabineros de Chile.

LOS HECHOS: Según la versión de su madre Cecilia Huenante, José salió de su casa a ver a un amigo a eso de las 20:00 horas del día 03 de septiembre de 2005. Más tarde (según la versión de tres testigos protegidos) pasada la medianoche, se presume que cerca de las 02:30 AM de la madrugada, José se ve envuelto en un incidente con una patrulla policial de Carabineros de Chile.

Este incidente en plena avenida Vicuña Mackenna, Población Mirasol de la ciudad de Puerto Montt, es protagonizado por un grupo de jóvenes que lanzaba piedras hacia una radio patrulla policial. De acuerdo a testigos, José Huenante es subido a la Radio Patrulla (RP) N° 1375 (modelo Nissan V16), perteneciente a la 5ª Comisaría (lo que permitió identificar a los efectivos policiales).

Desde la fecha de la detención, José Huenante permanece desaparecido.

El Ministerio Público, con el fiscal Sergio Coronado a la cabeza, quien investiga el delito de "Sustracción de menores", logra por medio de dos testigos obtener una orden del Juzgado de Garantía de Puerto Montt para detener a tres carabineros sospechosos y a los cuales se les imputa participación en el secuestro y desaparición de José Huenante Huenante.

Los funcionarios policiales inculcados son:

- Sargento 2º Juan Ricardo Altamirano Figueroa
- Cabo 1º Patricio Alejandro Mena Hernández
- Cabo 2º Cesar Antonio Vidal Cárdenas

El abogado Luis Correa Bluas inició una querrela criminal ante el Juzgado de Garantía de Puerto Montt, el 25 de marzo de 2009, en contra de todos quienes resulten responsables por el secuestro y desaparición de José Huenante Huenante. Los tres carabineros sindicados como responsables fueron dados de baja de la institución, pero permanecen en libertad. El caso está radicado en la Justicia Militar, la que ha rechazado las peticiones de someter a proceso a los tres policías.



Parece que este proceso de dictadura a transición-democracia, cruzado por el modelo neoliberal de mercado, hace que todo esto sea más fuerte en Chile, más fuerte que en otros países de la región. Eso hace que me haya llamado la atención seguir trabajando el tema y preguntarme cómo somos los chilenos, por qué somos así, por qué pasó lo que pasó, en qué nos vamos a transformar como país.

Me llama la atención cómo en Chile los medios tergiversan las cosas. Mi propuesta al plantearme este trabajo fue encontrar una salida estética, política y ciudadana también para poner en el tapete esas afirmaciones. Lo que intenta mi trabajo es ser la primera plana del primer periódico de Chile hablando de los desaparecidos, aunque sea de manera simbólica, aunque sea por un día. Aunque sea simbólico, sí se transforme en un titular. En el fondo es motivar a la gente para que se pregunte por qué esos no son los titulares de los diarios, y son otros.

< La obra de Camilo Yáñez fue instalada en una de las paredes del campanario de la Iglesia San Francisco, en pleno centro de la capital.

AUNQUE SEA POR UN DÍA

Camilo Yáñez

Lo que intenta mi trabajo es ser la primera plana del primer periódico de Chile hablando de los desaparecidos, aunque sea de manera simbólica, aunque sea por un día.

AÚN ESPERAN A JOSÉ

Cecilia del Carmen Huenante

madre de José Huenante

José era un niño bueno, me ayudaba y compartíamos mucho. Él se vino a trabajar a Puerto Montt y ya no volvía a Los Muermos y acá se quedó.

Me llamaron de Investigaciones y una señorita me preguntó si José había llegado a Los Muermos, porque él siempre iba a mi casa. Eso fue al día siguiente que el chico se perdió. Me preguntaron y dije que no. La María me dijo que había que preguntarle a todos, porque Carabineros había dicho que ya debería haber llegado y que no harían nada mientras no lo buscáramos entre toda la familia. Ella recorrió por todos lados, pero nadie sabía dónde estaba. Unos cinco días después comenzamos a hacer los trámites en Investigaciones y Carabineros. Mi familia lo buscó por todos lados y no encontramos nada, ahí pensamos que algo malo le pudo pasar.

Al día siguiente que desapareció mi hijo, los pacos me comenzaron a llamar todos los días, a cualquier hora. Y no me preguntaban por el nombre de José: “¿Llegó el baboso?”, me decían, “ya aparecerá”, repetían. En un momento comencé a pensar que eran ellos los responsables de la desaparición de mi hijo.

Los amigos de José me contaron que esa noche hubo un alboroto en la población, que los carabineros perseguían a los chicos y que los vehículos andaban con las luces apagadas. Alguien por lo menos vio que a José lo metieron a la patrulla esa noche, que los chicos arrancaron y un grupo se quedó más atrás, donde estaba José, que estaba medio mareado.

Creo que los carabineros algo le hicieron a los chicos, varios meses antes les habían pegado, también le habían pegado a José. No sé si eran los mismos carabineros, pero todos pertenecían a la misma comisaría. Por eso pienso que fueron ellos los que hicieron desaparecer a mi hijo, los tres que han sido investigados.

Sólo espero que la justicia lo haga todo bien y que identifique a los culpables, que hagan aparecer a mi hijo. Nosotros nunca hemos tenido contacto con carabineros y no les tengo confianza. Yo lo único que le pido a estos carabineros es que me entreguen mi hijo, nada más. Si ellos hicieron algo, se les pasó la mano y lo dejaron por ahí, queremos que entreguen el cuerpo para darle una sepultura digna, es lo único que queremos.



La acción de denuncia por la desaparición de José Huenante se produjo en los meses de movilizaciones por la educación.



PRÁCTICAS QUE CONTINÚAN EN DEMOCRACIA

Víctor Pavez

Lo más terrible creo yo, es que teníamos la impresión que esto había pasado a formar parte de nuestro pasado.

Era una interpelación a mi persona, más que como artista, como ciudadano, de hacer lo necesario para que este caso se haga público... Es un aspecto bien doloroso de nuestra sociedad, es una herida que está abierta todavía, el hecho que continúen desaparecidos... Sé lo que significa no poder encontrar a tus padres, a tu esposo, tu familia o parte de tu familia y no saber dónde está. No se le puede dar sepultura. Lo más terrible creo yo, es que teníamos la impresión que esto había pasado a formar parte de nuestro pasado y con esto uno se da cuenta que no, que estas prácticas continúan en democracia y eso es más terrible.

< En la Casa Central de la Universidad de Chile, que en ese momento se encontraba bajo el control del movimiento estudiantil, fue descolgada la obra de Víctor Pavez.

José Huenante:
detenido
desaparecido
desde 2005.



LOS MAYORES NO HICIMOS NADA

Luis Segundo Baeza

Nunca le tuve confianza a carabineros, porque muchas veces me golpearon, a veces sin razón o porque me preguntaron algo y no les respondí, o porque me detuvieron por sospecha. Gracias a Dios no tengo antecedentes penales, soy un trabajador.

Mi nombre es Luis Segundo Baeza Núñez, y soy el papá de Luis Sebastián y Dante Baeza, amigos de José Huenante; él me llamaba tío y soy conocido de su familia. Esperamos justicia.

Cuando fui a retirar a mi hijo del retén, luego de ser detenido a las 23:30 hrs. por Carabineros porque estaba tomando cerveza en la calle, me enviaron a una comisaría y luego a otra, y de esa a otra. Al final mi hijo estaba en el retén Alerce y lo supe después de varias horas. Lo vi todo machucado y esposado, me contó que le pegaron, al igual que a otro niño que fue detenido con él. Los mismos carabineros no aceptaron que dejara una denuncia. Cuando fui al diario a hacer la denuncia me dijeron: "¿Está seguro de lo que quiere hacer?, está metiéndose en las patas de los caballos". Luego me dijeron que si no tenía la constatación de lesiones de mi hijo y la denuncia en Carabineros, no harían nada; "aunque la historia es muy buena", me dijo el director del diario.

Me sentí con las manos amarradas y me di cuenta que lo sucedido a José Huenante era verdad. A él lo conocimos cuando llegó a Puerto Montt, era amigo de mi hijo, era un niño respetuoso y bien educado.

Esa noche en que se llevaron a Huenante sabíamos que iban a hacer una redada por drogas, yo lo supe por el presidente de la Junta de Vecinos. Cuando la hicieron, los muchachos del sector arrancaron para todos lados y los carabineros les pegaron a todos los que pudieron. Carabineros vino por una cosa, pero los niños cayeron por otra. A los días fueron los chicos primero los que comenzaron a reunirse y saber lo que había pasado, que José Huenante no aparecía. Pero fueron los niños y los jóvenes los que alertaron, los mayores no hicimos nada.

Luego vino más silencio, porque las familias y los propios jóvenes comenzaron a ser amenazados, los obligaron a callar. Cuando supimos

que José Huenante ya no llegaba de regreso, a la semana, al mes, comenzamos a decirles a los muchachos que hablaran sobre lo que había sucedido. Si José jugaba antes contigo y ahora tomaba cerveza contigo, no andaba robando ni nada parecido, entonces habla, le dije a mi hijo.

Me imagino lo que pasó, que a los carabineros se les pasó la mano no más. Lo subieron a la patrulla y seguramente como lo hacen siempre, que los pescan y los empujan para arriba. Quizás el niño se pegó en la cabeza y ni se dieron cuenta que la habían embarrado. Es lo que me imagino que pudo suceder, aunque se escucharon balazos esa noche en que sucedió esto. Acá no eran comunes las redadas, sólo las rondas diarias. Pero nunca habían hecho esto de llegar en motos, micros y patrulleras. La detención de mi hijo fue después que la de Huenante, porque recuerdo haberles dicho a los pacos "así hacen ustedes desaparecer a la gente". Incluso el cabo que estaba a cargo del operativo de esa noche me insultó... incluso intentó que lo golpeará, pero yo estaba tranquilo y no acepté sus provocaciones, me pateaba los tobillos y ahí le dije: "Así hacen ustedes desaparecer a la gente, de esta manera".

Qué se puede esperar del proceso que investiga la desaparición de Huenante no sé mucho, yo solo he seguido la información que aparece en internet. Esperamos que algún día aparezca, porque queremos velarlo, queremos llevarle una flor, tener un lugar donde visitarlo. Para nosotros era un hijo, era un hijo más, acá vivió, salía a jugar desde acá, y siempre regresaba.

Veo difícil que haya justicia, pero tengo esperanzas, pese a que acá se tapa todo, la mafia es grande. Yo trabajé para Carabineros en forma particular y los escuché decir que esperan que esto pase, que pase el tiempo, se tapan entre ellos. Me gustaría que pagaran.

Los chicos no eran ni son delincuentes, viven la edad que tienen y experimentan cosas nuevas. Los que antes se juntaban en esa esquina a tomar una cerveza ya no lo hacen, ahora son personas de 20 ó 24 años, ahora ya no se paran ahí y si quieren tomar ahora lo hacen en sus casas, ya no se esconden de los padres como lo hacían cuando se juntaban en esa esquina.

José no volvió nunca. Apareció Pablito que esa noche cayó con Huenante, estaba todo reventado; pero dice que no vio nada. Quizás no quiere hablar, no sé. Le he preguntado, pero me dice que no vio nada. Los patrullajes siguen en las noches, pero las cosas han cambiado, ahora ya no se llevan a la gente, si a alguien lo pillan tomando le sacan un parte y lo dejan seguir tomando.

Nunca le tuve confianza a carabineros, porque muchas veces me golpearon, a veces sin razón o porque me preguntaron algo y no les respondí, o porque me detuvieron por sospecha. Gracias a Dios no tengo antecedentes penales, soy un trabajador. Tengo un cierto odio a carabineros porque en varias ocasiones me golpearon sin motivos.





"Extinción" de Ismael Frigerio fue instalada en el frontis de Londres 38, ex centro de tortura y desaparición forzada durante la dictadura y que hoy es espacio de memorias.



EXTINGUIR, DEVASTAR, HACER DESAPARECER

Ismael Frigerio

...de alguna manera es el mismo comportamiento con la gente que se da autoridad para extinguir, devastar o hacer desaparecer

Es una foto, es en el Valle de Quíñiquen donde viven los Pehuenches -por eso hice la asociación con él- que Ponce Lerou¹ en pleno gobierno de Pinochet, llegó con títulos de dominio y sacaron a los Pehuenches de la zona. Con los años afortunadamente les devolvieron una parte, pero de esa parte un porcentaje estaba quemado, lo quemaron para poder cortar, todo esto son araucarias y lengas, pero básicamente araucarias... Frente a la incisión que se hace en un cuerpo geográfico que pertenece a una etnia específica de alguna manera es el mismo comportamiento con la gente que se da autoridad para extinguir, devastar o hacer desaparecer.

1. Julio Ponce Lerou, ex yerno del general Augusto Pinochet, creó su fortuna al adquirir la empresa Soquimich, privatizada por la dictadura.



EL SOBRINO REGALÓN

María Elena Huenante

< Un andamio de varios metros de altura fue usado por los trabajadores que instalaron las obras de Camilo Yáñez y Carlos Montes de Oca en el campanario de la Iglesia San Francisco.

Me llamo María Elena Huenante y soy tía de José. Siempre José fue nuestro sobrino más regalón, llegó a acá a los 12 años de edad, era cooperador, buena gente, nunca fue insolente; yo lo quería mucho.

Comenzó a juntarse con los chicos de la “Casa Verde”, que era un grupo con el que no se juntaba tanto, pero esa noche estaba con ellos. Nunca se quedaba fuera de la casa, así que esa noche lo esperé y casi no dormí, lo salí a buscar, pero no lo encontré. Hubo una redada de carabineros y hasta balazos se escucharon; yo presentí algo. Al día siguiente llamé a mi mamá y mi hermana para decirles que José no aparecía. No estaba en los Alerces ni en Los Muermos, que eran los lugares donde iba.

Hice la denuncia el 5 de septiembre, dos días después de su desaparición. La hice en la Quinta Comisaría y el carabinero de turno me dijo que debía buscarlo en la familia. Luego fui a buscarlo en Investigaciones, donde recién me hicieron caso. Cerca de un mes después llegaron detectives de Santiago, pero se demoraron mucho en llegar.

Con los días uno se va enterando de que hubo alguien que vio cuando lo subieron a la patrulla, que hubo una balacera, y uno no sabe en qué pensar. Igual pensé que habían sido los carabineros. Ojalá que la justicia aclare todo esto y que aparezca José, hasta lo he soñado. Tengo confianza en la justicia.

Hemos recibido ayuda en esta búsqueda, pero no hay justicia. Por lo menos los cabros que estuvieron esa noche ahí, como el Pablo, nos entregaron toda la información, lo mismo han hecho sus familias. Porque ellos, Sebastián y Dante, también han ayudado y nos dicen que harán todo lo que puedan. Yo tengo cuatro hijos y no quiero que les pase lo que sucedió con mis sobrinos. Pero han pasado tantas cosas y con todos los testigos que hay esto ya debería terminar, todos ellos declararon en Fiscalía y espero que esto termine pronto.



En una de las paredes exteriores que da hacia la Alameda del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) estuvo instalada la obra de Voluspa Jarpa.



UN PROBLEMA LATENTE

Voluspa Jarpa

En el caso de mi trabajo, todo aquello que puede tener como político en realidad es mi preocupación por la historia. Trabajo con los conflictos de la historia de Chile, con todos aquellos eventos traumáticos en los que los chilenos no logramos ponernos de acuerdo en el discurso sobre la historia.

Cuando un país no elabora su historia colectivamente, no sólo subjetivamente sino como sociedad, esos hechos que ocurrieron y que todavía no están saneados siguen replicándose. Si la sociedad no se pone de acuerdo sobre qué ocurrió y por qué ocurrió hace que el problema se mantenga latente. El caso de Huenante, y uno se da cuenta al leer su historia, es como un fantasma, porque es un detenido desaparecido en plena democracia, es como si se replicara una época en la otra. Eso va a suceder en Chile durante mucho tiempo más, porque Chile nunca ha sido un país muy bueno para elaborar su historia; gran parte de eso que sucedió sigue actuando en la sociedad, como un síntoma.

Uno puede preguntarse, ¿cómo es posible que una persona desaparezca, muera o no, o no sabemos y no haya información? Yo creo que eso es bien bárbaro. "Desapareció", como si fuera un perro, una piedra. Esa falta de información es la que quise relevar en mi trabajo, por eso la cédula de identidad de José Huenante aparece tachada, de la misma forma que los documentos desclasificados de la CIA, donde la información ha sido borrada.



La muestra con las obras que denuncian la desaparición de José Huenante ha itinerado por comunas, colegios, centros de salud y universidades. En la foto, la exposición en la Universidad Central de Santiago.

VOLÓ COMO UN ÁNGEL

Mi nombre es Sebastián Baeza y soy amigo de José desde que llegó a esta población. Era un chico preocupado de sus sobrinos y era trabajador. En ese tiempo teníamos como 15 años y salíamos a fumar un cigarrillo o tomar un copete, todo piola. Comenzamos a jugar a la pelota y le presenté a otros amigos que se juntaban allá atrás. De ese grupo, esa noche, sólo conocía a Pablo Gallardo, los otros llegaron de sorpresa y compartieron un copete. Ese día yo no me pude quedar.

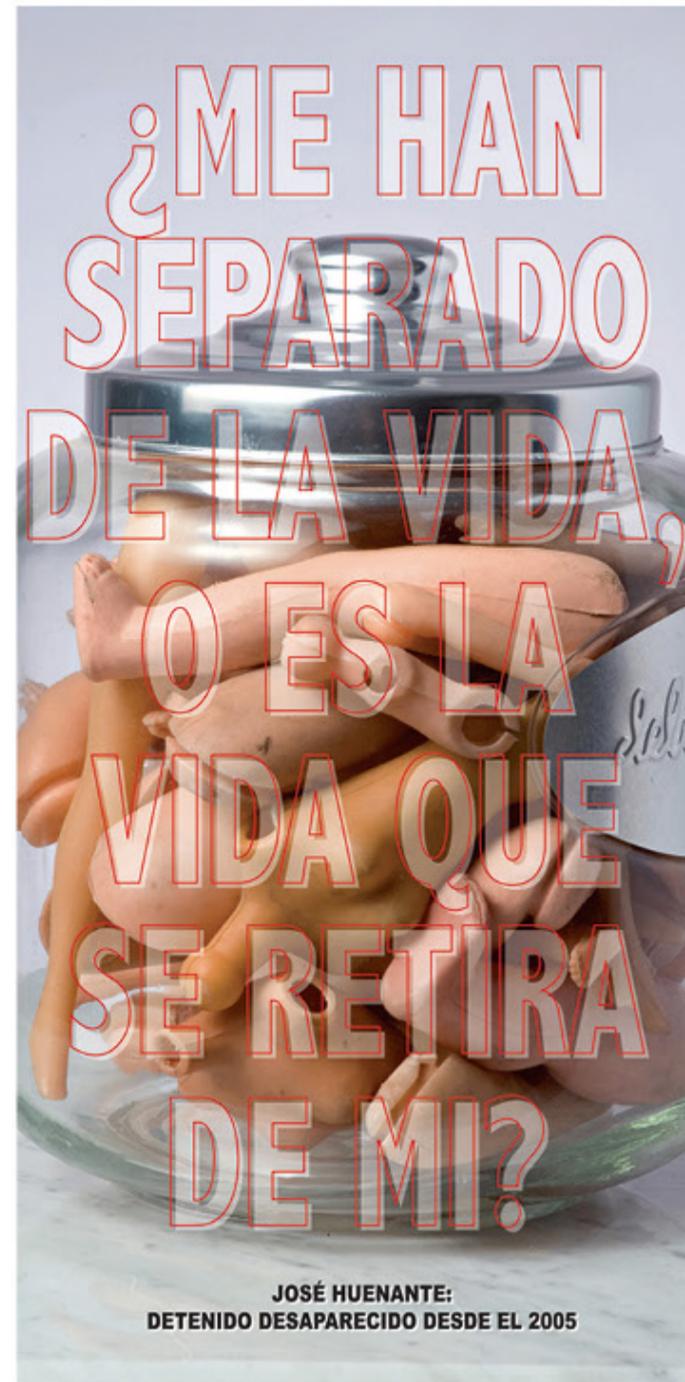
Ese día José me dijo que se iba a Los Alerces, que iría a ver a su tía. Al otro día la Maca me pregunta por él y yo le dije lo que sabía, que estaba en Los Alerces. Pero luego pasó una semana, un mes y era raro que no apareciera. En esos días vi a Pablo Gallardo y estaba todo "palteado"², lleno de lesiones y me contó que le habían pegado los pacos. No le constataron lesiones y lo dejaron botado. No dijo nada de José Huenante y yo seguía pensando que estaba en los Alerces.

Cuando ya pasó el mes era "cuático", con él me juntaba todos los días y de repente ya no estaba. Supe que esa noche habían hecho una redada y que los pacos hicieron control de identidad, estaba lleno de pacos. Ahí fue cuando salieron arrancando los chiquillos, al Pablo lo agarraron, también a José. Es muy difícil pensar que José desapareció porque voló como un ángel; eso no pasa, eso no ocurre. Hubo detenidos sin constatar lesiones. En esto sólo estaban los pacos.

2. "Palteado": "Moreteado", con hematomas



En otra de las paredes laterales del campanario de la Iglesia San Francisco fue descolgada la Obra de Carlos Montes de Oca.



LO NO VISIBLE SE HACE MUY VISIBLE

Carlos Montes de Oca

“¿Me han separado de la vida o la vida se retira de mí?”. Ese texto hace evidente el tema del cuerpo, que es lo central, tanto el físico como el ideológico.

Al hablar de desaparecidos en el presente es un tema de significación máxima, como que suena tautológico, siempre está en ocultamiento, como que se auto oculta. Hablar de detenidos desaparecidos es de alguien que desaparece por completo; y eso es lo que me interesó de este proyecto relacionado a José Huenante, además porque era a gran escala. Y esto último es muy interesante, porque lo no visible se hace muy visible en la ciudad.

Para mi trabajo retomé una obra anterior que es un objeto que almacena restos de muñecas plásticas recogidos en la playa en los años 80. Este objeto lo uso como fondo y en el lugar protagónico puse el texto: “¿Me han separado de la vida o la vida se retira de mí?”. Ese texto hace evidente el tema del cuerpo, que es lo central, tanto el físico como el ideológico. Estos dos elementos entrecruzados conforman la obra final.



NO LO VIMOS MÁS

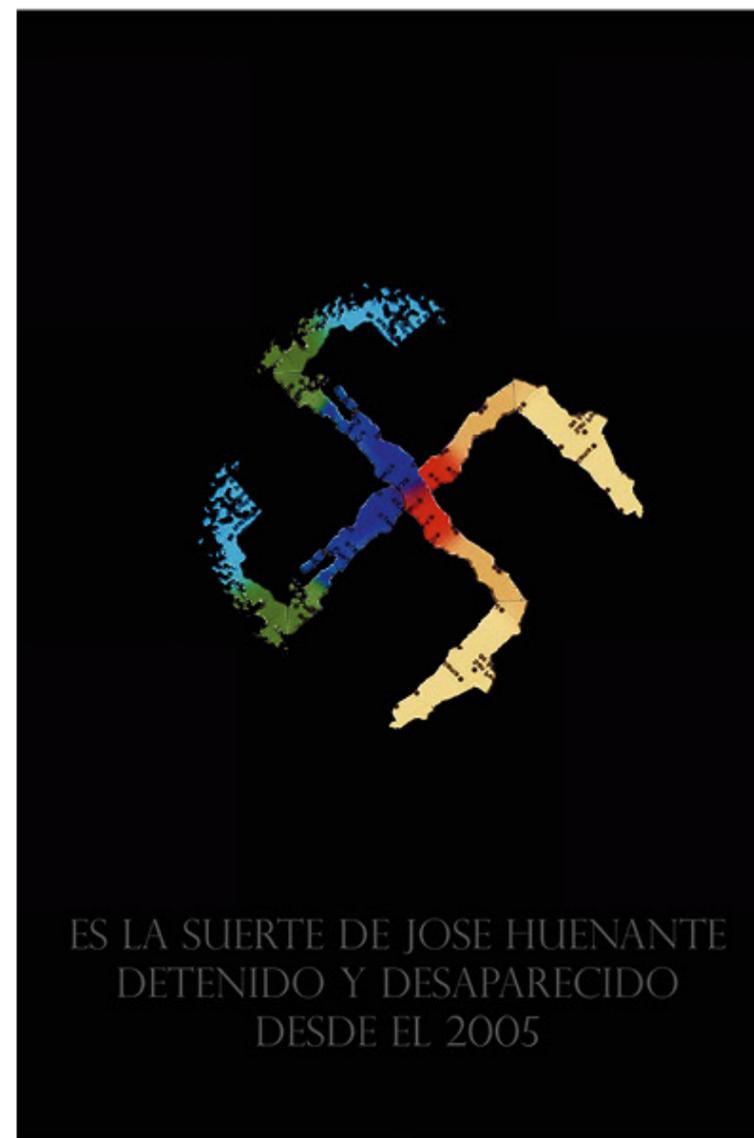
Soy Macarena Viviana Huenante Huenante, prima de José. Ese día José dijo que iría a la casa del Seba a dejar unos CD y luego volvió para decir que estaría con unos amigos, pero no dijo quiénes eran. Ya después no lo vimos más. En la noche salí a mirar pero estaba todo tranquilo y volví. Al otro día un chico llegó a buscarlo y preguntó por José, porque dijo que José lo había invitado a ir Los Alerces; ahí le dijimos que José no había llegado.

Después con mi mamá fuimos a llamar a mi tía y a la mamá de José para saber si había llegado por allá. Acá supimos que habían llegado los pacos esa noche, que a José lo habían subido a una patrulla y que los otros chicos arrancaron por todas partes. En ese momento supe que estaban metidos los carabineros.

Yo espero que sigan las investigaciones, que aparezca José y que los pacos paguen, que sean condenados.



El trabajo de Iván Navarro fue instalado en la sede de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), ubicada en la Alameda con calle Tucapel Jiménez.



NADIE SABE CÓMO NI POR QUÉ

Iván Navarro

Solamente he investigado algunos hechos relacionados a los desaparecidos durante la dictadura en Chile, pero considero que es un problema de la historia universal siempre vigente

Decidí participar de la intervención urbana propuesta por Londres 38 por mi falta de conexión con el tema y quisiera, a través del arte, encontrar alguna forma de aproximarme al problema que esta exposición propone. Solamente he investigado algunos hechos relacionados a los desaparecidos durante la dictadura en Chile, pero considero que es un problema de la historia universal siempre vigente.

Mi reflexión a la hora de realizar mi trabajo que les envié fue la idea de buena o mala suerte que afecta a los desaparecidos... algo que nadie sabe cómo y por qué ocurre.



A mí me da pena, era mi hermano. A veces en la escuela me hacen trabajos sobre Carabineros y cuento la historia de mi hermano.

A LA ESPERA DE JUSTICIA

Soy Nicole Segovia Huenante y soy hermana de José, yo tenía nueve años cuando desapareció. Hubo un tiempo que viví con él y lo recuerdo sobreprotector, se preocupaba si me demoraba un poquito de volver del colegio. Después esperábamos a mi mamá, para saber si me castigaban o retaban. También recuerdo que salíamos juntos.

Yo no sabía nada de la desaparición de mi hermano, luego que sucedió estuve en un internado como tres meses; pero yo era muy chica y no entendía mucho. Tiempo después, cuando estábamos en Puerto Varas, mi mamá me contó que José estaba desaparecido, y que habían sido los pacos los que se lo llevaron.

A mí me da pena, era mi hermano. A veces en la escuela me hacen trabajos sobre Carabineros y cuento la historia de mi hermano. Digo lo que me ha contado mi mamá, que José estaba carreteando y que llegaron los pacos, que todos arrancaron pero él se cayó y al parecer insultó a un paco y que en el mismo lugar le pegaron en la cabeza.

Ojalá esto se solucione, aunque ya han pasado seis años, yo espero que metan presos a los pacos.



La intervención que hizo el pintor Guillermo Núñez a la cédula de identidad de José Huenante fue instalada en el frontis del Cine Arte Alameda, a pocos metros de Plaza Baquedano.



HECHOS DEGRADANTES

Guillermo Núñez

Mi motivación ha sido siempre la defensa de los derechos humanos, y en este caso, de toda evidencia esos fueron conculcados y mi aporte fue una reacción normal ante estos hechos degradantes.



TESTIGO OCULAR

Angélica Morales, vecina de la Población Marisol

En ese tiempo acá había una ventana desde donde veía la calle, era entera de vidrio. Ese día yo estaba viendo televisión y estaba preocupada porque mi hijo andaba en la calle. Por eso vi lo que pasó, parte de lo que sucedió. Era la madrugada, cerca de las cuatro de la mañana, y estaba mirando por la ventana, hacia todos lados. Ahí vi que un joven corría desesperadamente, lo que me preocupó más porque mi hijo no llegaba. Entonces me corrí para ver mejor y vi cuando él dio vuelta, pensé que lo venía persiguiendo otro joven. Y me iba a sentar de nuevo cuando vi que aparece una patrulla de carabineros, me llamó la atención porque venía con las luces apagadas, todas. Pasó muy rápido, a gran velocidad, incluso hizo un “trompito” en la esquina y da vuelta, los perros ladraban y ladraban. Entonces me di cuenta que perseguían a este joven. Después me pidieron que identificara al joven que arrancaba, que describiera la ropa que usaba, pero era de noche, sólo pude decir que usaba un polerón oscuro, no sé si negro o azul.

La patrullera era una Nissan, este niño que corría le sacó harta ventaja al auto. Los perros ladraban mucho y el auto giró con velocidad. No escuché balazos, pero sí andaban muchos carabineros. Ese fue un día de redada. Eso es todo lo que vi. En su momento no relacioné lo que vi con lo que le sucedió a José Huenante.

Una vecina de más arriba vino porque la tía de José andaba preguntando en el barrio. Vinieron a mi casa, porque también andaban

la mamá y la abuelita preguntando, entonces es que me entero que andaban buscando al niño, que no había llegado a su casa y pregunté “¿Qué José?”, y ahí me dicen “Huenante”. A esa familia yo la ubicaba, pero no sabía su apellido. Ahí me explican que es el niño que jugaba a la pelota con Rigo; entonces yo no le tomé importancia y comenté que quizás andaba con una polola.

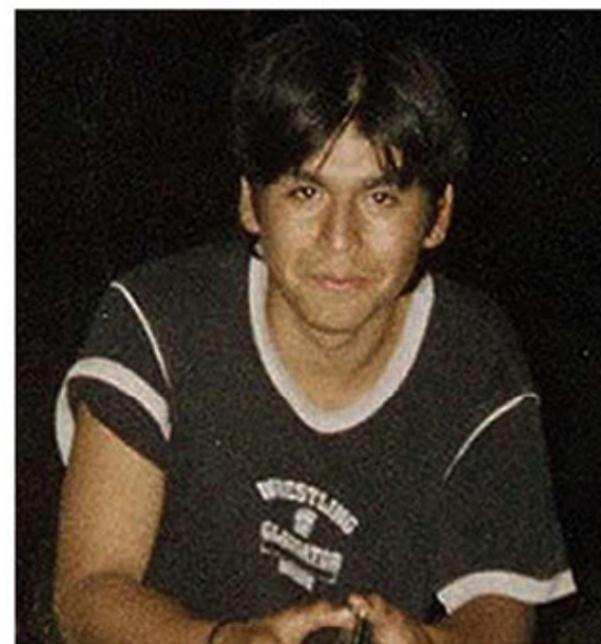
Pero pasaron los días y me piden que vaya a la casa de la tía, y me sorprendió verla, porque yo la conocía. Y me habla de su sobrino y en ese momento ni se me ocurrió, porque no me acordé, de lo que había pasado esa noche. La conexión la hice hasta que vino de Santiago la Brigada de Derechos Humanos de Investigaciones; los detectives me empezaron a preguntar sobre José y yo no me acordaba de nada especial, aunque sí sabía que estaba perdido. Pero no sabía qué podía decirles.

Y conversando les cuento que una vez desde la ventana vi el robo a un vecino, pero nada más. Entonces los detectives me dicen que van a regresar en unos quince días y que ojalá me acuerde de algo, ¿de qué podría acordarme yo?, les dije. Recordando con mi hijo, comentando, y así. Y nuevamente vino Investigaciones y ahí les conté lo que me acordé, que vi la persecución del niño y que en ese momento no me pareció importante. Pero así son las cosas, uno no sabe por qué Dios quiso que estuviera en ese lugar a esa hora y presenciar lo que vi.



"¿Has visto a José Huenante?", preguntó el artista Bernardo Oyarzún, cuyo trabajo fue descolgado en la Casa Central de la Universidad de Chile, en ese momento ocupada por los estudiantes.

¿Has visto a José Huenante?



Víctima del estado en democracia

LA BÚSQUEDA INÚTIL

Bernardo Oyarzún

Trabajé en la idea de la búsqueda inútil, como cuando uno busca a un ser querido que se pierde por una enfermedad y coloca fotos para encontrarlo.

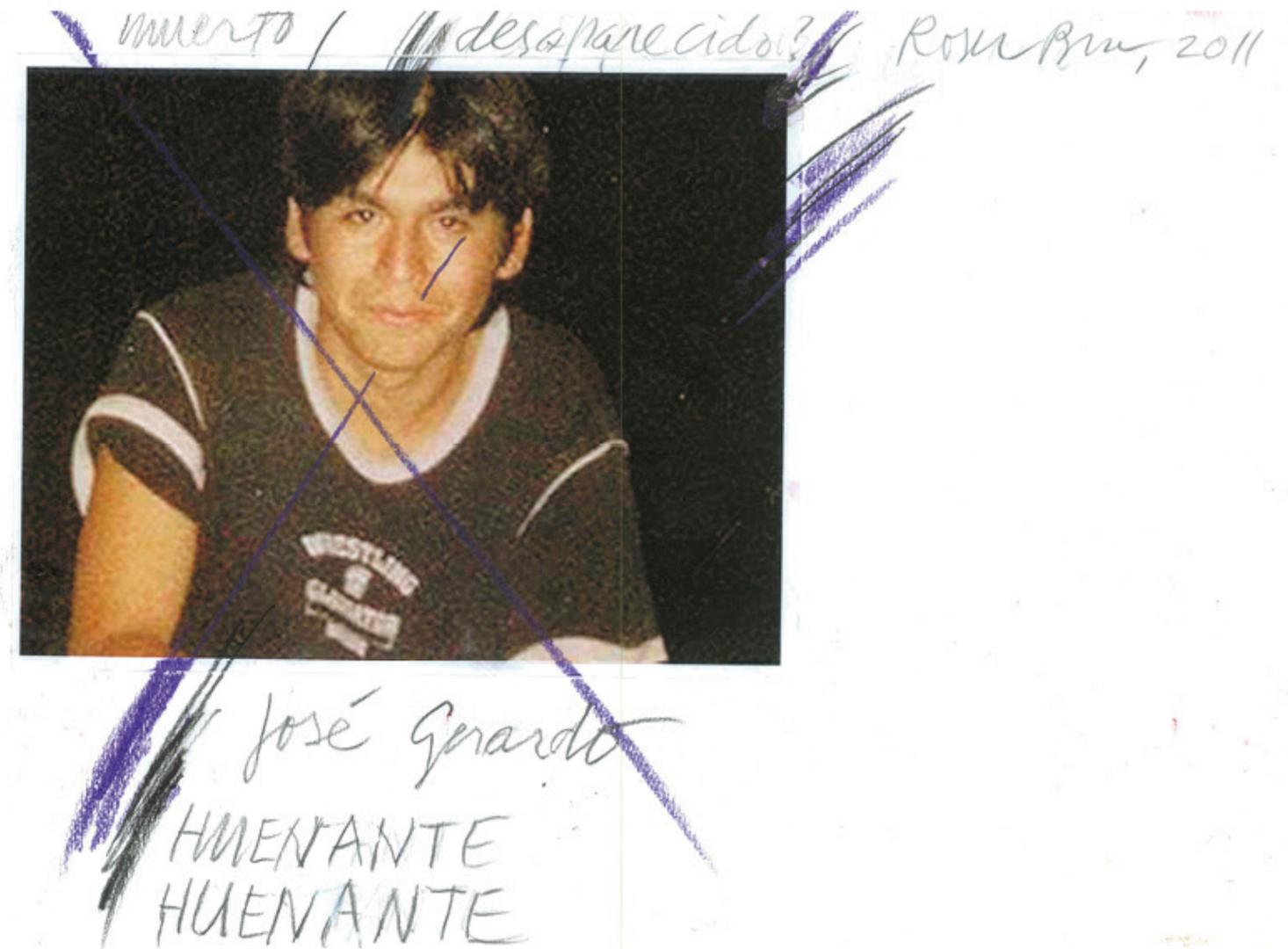
El caso es impresionante, aunque no es novedoso. La policía, en general, tiene problemas de brutalidad en el uso de la fuerza; sucede en Chile y en el mundo, hace poco la policía de Nueva York mató a dos personas. La policía chilena no escapa a eso. El caso de José Huenante es muy triste, se trata de un niño de 16 años, lo que me impresionó mucho. Además yo conozco el lugar, he estado en la población Mirasol, tengo un primo que vive en Mirasol Alto, que está al lado. Es terrible.

Trabajé en la idea de la búsqueda inútil, como cuando uno busca a un ser querido que se pierde por una enfermedad y coloca fotos para encontrarlo. Acá pongo de manifiesto la no existencia de José Huenante, por eso la idea de instalar su retrato en el barrio. Es un retrato como de álbum familiar, sin intervenciones, simple. Y claro, había muy pocas fotos en poder de la familia; por eso me interesó trabajar con ésa y no con la del carné.

Roser Bru



La obra de Roser Bru fue puesta en la sede de la Central Universitaria de Trabajadores (CUT), en el Metro Moneda y a poca distancia del palacio de gobierno.





"La animita" que creó el artista Eugenio Téllez fue instalada en la sede del Colegio de Arquitectos de Chile, ubicada en la Alameda a corta distancia de la Plaza Baquedano.

Eugenio Téllez



JOSE HUENANTE DETENIDO DESAPARECIDO DESDE EL 2005

LA INTERVENCIÓN Y SU IMPACTO

“Es preciso denunciar que la tragedia de los detenidos desaparecidos no es cosa del pasado. En plena democracia un joven mapuche fue detenido en Puerto Montt en septiembre de 2005 por agentes del Estado y hasta hoy se desconoce su paradero. Hoy es el Día Internacional del Detenido Desaparecido y el rostro de José Huenante está en las calles de Santiago para recordarnos que nunca hay que dejar de luchar por los derechos humanos”, dijo la presentadora Tati Penna al comenzar su programa –“Sin Dios ni Late”– el 30 de agosto de 2011.

Las palabras de la periodista reflejan el impacto que produjo la intervención urbana organizada por Londres 38, espacio de memorias, para conmemorar el Día del Detenido Desaparecido a través de la exposición del caso de José Huenante en la decena de edificios de la Alameda de Santiago.

La intervención comenzó el lunes 29 de agosto de 2011, y en el acto inaugural en representación de Londres 38, espacio de memorias, Erika Hennings explicó el sentido de recordar a los detenidos desaparecidos durante la dictadura militar a través de un joven desaparecido seis años antes, como una alerta de que las violaciones a los derechos humanos es una práctica que ha permanecido en el tiempo y que ha significado la muerte de jóvenes mapuche, el uso de la tortura y la represión hacia los movimientos sociales.

En la presentación de la muestra participó también el abogado querrelante, Luis Correa Bluas, representante de la familia Huenante, quien reafirmó que recién cuatro años después del secuestro fueron imputados los tres carabineros que participaron en la detención de Huenante, y que a partir de ese momento la causa fue radicada en la Justicia Militar, donde el proceso continúa en estado de “sumario”.

Al traer el caso de José Huenante a la actualidad ha significado que distintos colectivos promotores de los derechos humanos, tanto en Santiago como en Puerto Montt, retomaron esta causa y amplificaron las denuncias sobre los atropellos a los derechos de las personas.

Como continuidad de la intervención urbana con el caso de la desaparición de José Huenante, Londres 38 espacio de memorias ha desarrollado otros proyectos que buscan difundir y contribuir a la reflexión sobre las causas y efectos de la desaparición forzada de personas.

Las mismas obras que fueron instaladas en gigantografías ahora están impresas en doce paneles, conformando así una de las muestras itinerantes de Londres 38, espacio de memorias. La exposición, que además es complementada con la distribución gratuita de un set de tarjetas de tamaño postal con las diez obras instaladas en la Alameda, ha sido llevada a centros de estudios, espacios municipales, consultorios de salud y bibliotecas públicas.

La intervención urbana también fue registrada por el equipo audiovisual de Juglares Comunicaciones, que además produjo entrevistas con los artistas, personas en las calles, familiares, amigos y vecinos de José Huenante, así como a los abogados de las partes y otras personas. Todo ello permitió editar videos de corta duración así como un completo reportaje en formato de cine medimetro de 30 minutos.

Otra intervención callejera se realizó con el trabajo de Bernardo Oyarzún. Su obra fue impresa en papel autoadhesivo y pegada en las calles que recorren desde la Casa Central de la Universidad de Chile hasta Londres 38, espacio de memorias



El colectivo Serigrafía Instantánea hizo su propia creación sobre la desaparición de José Huenante, con la que imprimieron afiches que distribuyeron en las afueras de la Casa Central de la Universidad de Chile, en ese momento bajo control estudiantil.





LA RESPUESTA OFICIAL

El mismo Día del Detenido Desaparecido y en el que las gigantografías de los artistas aparecieron en la Alameda, la Red de Sitios de Memoria y Organizaciones de Derechos Humanos entregó una carta en La Moneda, dirigida al presidente Sebastián Piñera y a sus ministros de Interior y Justicia, en la que demandó sobre la necesidad de investigar la desaparición de Huenante, así como impedir que la impunidad se materialice en los más de mil otros desaparecidos del periodo dictatorial.

El "presunto" desaparecido

La respuesta oficial del gobierno a la demanda de las organizaciones de Derechos Humanos por más información sobre el caso de José Huenante, así como a la solicitud de medidas para evitar la impunidad y la repetición de casos como este, llegó a través de tres cartas.

La primera de ellas provino del despacho presidencial y firmada por la asesora Andrea Ojeda Miranda, quien dice que los antecedentes "respecto a la presunta desaparición" de Huenante habían sido remitidos al Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Más allá de la tramitación de la solicitud, la entonces funcionaria presidencial "instaló" el término "presunto desaparecido" –tal como lo hacía la dictadura militar– que luego fue usado por las respuestas de Carabineros y el Ministerio de Defensa. Andrea Ojeda Miranda dejó su cargo de asesora presidencial cuando a nombre del gobernante saludó el acto de homenaje que rindió el coronel retirado, ex agente de la DINA y alcalde de Providencia, Cristián Labbé, al ex agente de la DINA y ex oficial del Ejército, Miguel Krassnoff Martchenko, condenado a 144 años de prisión por 23 casos de crimines de lesa humanidad.

CARABINEROS DE CHILE
DIRECCION GENERAL
SECRETARIA GENERAL

OBJ.: **PRESENTACIÓN RELACIONADA CON PRESUNTA DESAPARICIÓN DEL MENOR JOSÉ HUENANTE HUENANTE:** Refiérese sobre el particular.

REF.: Oficio N° 293, de fecha 15.09.2011, Subsecretaría del Interior, División de Carabineros.

N° 2444.1

SANTIAGO, 17 OCT 2011

DE : SECRETARÍA GENERAL DE CARABINEROS.

A : SUBSECRETARÍA DEL INTERIOR. **SANTIAGO.**

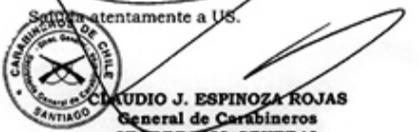
1.- Mediante el documento citado en la referencia, esa Repartición Ministerial se refiere a presentación escrita de LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS Y COLECTIVO 119 FAMILIARES Y COMPAÑEROS, relacionada con presunta desaparición del menor JOSÉ HUENANTE HUENANTE, el día 03 de septiembre de 2005, en la población Miraflores de Puerto Montt.

2.- Sobre el particular, se manifiesta que por estos hechos se instruye un sumario administrativo, el que mantiene a firme la Baja de los tres funcionarios que prestaron servicios el día señalado, por irregularidades administrativas.

3.- En este contexto, es útil señalar que las responsabilidades administrativas que se determinan en el sumario administrativo, se refieren exclusivamente a irregularidades, debido a falta de control por parte de los mandos respectivos en el desarrollo del servicio extraordinario que se realizó el día 03.09.2005, sin que hasta la fecha exista algún antecedente que acredite fehacientemente que el menor HUENANTE HUENANTE, haya sido detenido por Carabineros.

4.- Sin perjuicio de lo anterior, cabe hacer presente que de estos hechos se dio cuenta a la Fiscalía del Ministerio Público de Puerto Montt y en virtud de los antecedentes agregados a la causa, el Juzgado de Garantía de esa ciudad se declaró incompetente y remitió el expediente a la Fiscalía Militar Letrada de Puerto Varas, por estimar que los hechos corresponden al conocimiento de la jurisdicción militar. Actualmente el proceso se encuentra en estado de sumario.

Solicita atentamente a U.S.


CLAUDIO J. ESPINOZA ROJAS
General de Carabineros
SECRETARIO GENERAL

Ant. 10.801
Hza.
C/C Diocar.
Lagozoncar.

11467624.



Santiago, 02 de Septiembre de 2011
INPR2011- 73627

Señores
Londres 38, Espacio de Memorias y Colectivo 119 Familiares y compañeros
Presente

Estimados señores:

Es grato dirigirme a usted con el propósito de acusar recibo de la carta que ha enviado al Presidente de la República, señor Sebastián Piñera Echenique, en la que solicita los buenos oficios de S.E. para realizar una investigación, con respecto a la presunta desaparición del Joven mapuche de 16 años, José Huenante, el día 3 de Septiembre del año 2005, tras ser detenido por Carabineros.

Al respecto, y con el objeto de atender debidamente su presentación, quiero informarle que hemos remitido los antecedentes del caso al Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Asimismo, debo señalarle que será dicho organismo el que le brindará una respuesta a lo planteado, dependiendo de la evaluación que se realice del caso y de la normativa vigente. La respuesta le será comunicada oportunamente a través de los medios telefónicos o escritos.

Le saluda cordialmente,


ANDREA OJEDA MIRANDA
Asesora Presidencial



Of. Ord. DIV. CARABINEROS N° 21528 /

- ANT.: a) Presentación escrita, de 30.08.2011, de Londres 38, Espacio de Memorias y Colectivo 119 Familiares y compañeros.
b) Memorandum INPR2011 - 73540, de 02.09.2011, de la Dirección de Gestión Ciudadana Presidencia de la República.
c) Oficio N° 293, de 15.09.2011, de la División de Carabineros de la Subsecretaría del Interior.
d) Oficio N° 2444, de 17.10.2011, de la Secretaría General de Carabineros.

MAT.: Remite respuesta a materia que indica.

SANTIAGO, 04 NOV 2011

DE : CLAUDIA ALEMPARTE RODRÍGUEZ
JEFE DE GABINETE
SUBSECRETARIO DEL INTERIOR

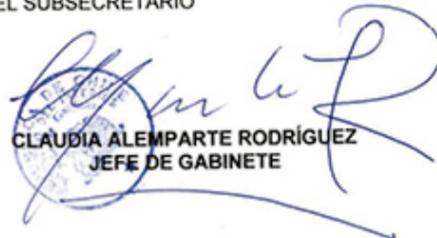
A : SEÑORES LONDRES 38, ESPACIO DE MEMORIAS
Y COLECTIVO 119 FAMILIARES Y COMPAÑEROS

Junto con saludarle cordialmente, me refiero al documento señalado en la letra a) del "antecedente", mediante el cual se refiere a la presunta desaparición de don José Huenante Huenante, el día 03 de septiembre de 2005, en la ciudad de Puerto Montt, de acuerdo a los hechos y detalle que explica en dicha presentación.

Al respecto, se adjunta copia del Oficio N° 2444, de fecha 17 de octubre de 2011, a través del cual la Secretaría General de Carabineros da respuesta sobre el particular.

Lo anterior, para su conocimiento y fines que estime pertinentes.

Saluda atentamente a Ud.
POR EL SUBSECRETARIO


CLAUDIA ALEMPARTE RODRÍGUEZ
JEFE DE GABINETE


CFP/ia/can
11467624
cecr

Distribución:

- 1.- Recurrentes (Calle Londres N° 39)
- 2.- Gabinete del Ministerio del Interior y Seguridad Pública
- 3.- Dir. Gestión Ciudadana Presid. Rep. (Memo 73540)
- 4.- Jefe Gabinete Subsecret. Interior (Id Conductor 11264061)
- 5.- Archivo Subsecretaría del Interior

DESDE LA INVISIBILIDAD A LA DESAPARICIÓN

Luis Correa Bluas
abogado de la familia Huenante

Necesito partir afirmando que no existe controversia: José Huenante Huenante fue hecho desaparecer por funcionarios de Carabineros de Chile, la madrugada del 3 de septiembre de 2005 y hasta el día de hoy no sabemos su paradero.

Esta afirmación deriva de modo racional y lógico de la evidencia material y prueba acopiada durante toda la investigación efectuada por el Ministerio Público de Puerto Montt y por la Justicia Militar. Más aún, el representante del primero de ellos le recuerda al segundo que efectivamente esa es su convicción, por supuesto la nuestra.

El que la investigación esté siendo conocida por la Justicia Militar es la falta de voluntad política de quienes gobiernan y quienes legislan de reconocer dos hechos: los conflictos sociales deben ser resueltos políticamente y no pueden ser criminalizados, y ningún civil puede ser juzgado por la Justicia Militar; ambas afirmaciones provienen del Pleno de la Corte Suprema.

Los jóvenes de la Población Mirasol estaban bebiendo alcohol la noche de la desaparición de José. El Fiscal Militar ha desestimado la petición de procesamiento de secuestro calificado amparándose en la existencia de diligencias pendientes. ¿Cuáles? Entre otras que se le entreguen extractos de las declaraciones de los jóvenes que estuvieron

esa noche bebiendo. La pregunta es ¿para qué? Sí sabemos que hubo un operativo policial, sabemos que los jóvenes que no corrieron la suerte de José fueron golpeados y botados en los sectores aledaños, sabemos que uno de esos jóvenes fue "detenido" con lesiones y sobre eso no hubo investigación, sabemos -y esto es probablemente la respuesta que el Estado no intenta encontrar- que todos ellos son pobres, que su nivel de escolaridad no supera la educación básica, que realizaban de forma temporal o permanente, siendo todos niños, trabajos de fuerza en la industrias salmoneras de la región.

La cuestión es dónde está el origen de la violencia, qué es violencia, cómo se expresa y finalmente cómo se representa. Por supuesto no podría en estas líneas abordar este asunto, que es finalmente el que creo relevante.

Valga una nota. El diario El Mercurio del 27 de octubre de 2011, señala en su cuerpo de Economía y Negocios (página 5) que en Chile durante los últimos años las ventas de autos cuyos valores superan los 200 mil dólares han crecido en un 12,5 por ciento. En ese mismo Chile en una cuneta de uno de esos barrios "protegidos", "vulnerables", un niño tiene una bolsa de pasta base en las manos y su mirada extraviada en la nada, porque le hemos dicho que para él no hay nada.

En un Estado democrático de derecho no basta con que a los niños y jóvenes no se les deje morir en la calle ensangrentados (Palma Mancilla*), no se les mate (Lemún y Catrileo), y no los hagan desaparecer (Huenante). Es necesario darles todas las herramientas para que ellos, los más pobres, puedan soñar, pues el Estado si está obligado a potenciar a cada uno de ellos en sus planes de vida.

¿Cuándo desapareció José Huenante Huenante? La madrugada del 3 de septiembre de 2005 por agentes policiales del Estado de Chile. ¿Cuándo dejó de ser visible para ese mismo Estado? Probablemente desde que nació.

*El autor hace mención al caso de René Palma Mancilla, que en marzo de 2008, durante incidentes por el "Día del Joven Combatiente" en Villa Francia recibió un balazo en el pecho y falleció en la calle por falta de atención médica.

ESTADO ACTUAL DEL CASO DE JOSÉ HUENANTE

En agosto de 2016, los tres carabineros involucrados en la desaparición de José Huenante, sargento segundo Juan Altamirano, cabo primero Patricio Mena y cabo segundo César Vidal, fueron reintegrados a la institución policial. Luego de que la familia del joven se enterara, entregaron una carta de rechazo a esta medida en la Quinta Comisaría de Puerto Montt.

Cuando el presidente Sebastián Piñera se encontraba en campaña, en 2017, en una entrevista en Radio Bío Bío en Puerto Montt, manifestó que conocía el caso y que ayudaría a aclarar lo sucedido, para que la desaparición de José Huenante no quedase en la impunidad. Sin embargo, hasta la fecha no se ha conocido ninguna iniciativa gubernamental en este sentido.

El caso de José Huenante estuvo radicado en la justicia militar hasta 2018, cuando un fallo de la Corte Suprema ordenó que fuese investigado por la justicia ordinaria, permitiendo así la revisión del proceso que no llegó a establecer responsabilidades ni el paradero del joven mapuche.

En el fallo del 22 de junio de 2018, el máximo tribunal aseguró que: "Cabe enfatizar la conveniencia de una investigación única, que se derive en la atribución de responsabilidad penal con respecto de civiles y/o

militares, de tal suerte que las eventuales líneas de indagación emanen de un mismo ente persecutor, en cuyas manos se concentre el control del desarrollo de las mismas y la adopción de las decisiones que de su resultado se deriven; situación que, hasta ahora, no ha sido posible, precisamente, debido a la existencia de investigaciones en paralelo".

Tras esta resolución, Cecilia Huenante, madre de José, se manifestó "muy esperanzada" por la investigación que emprendería el Ministerio Público. Por su parte, Marcos Emilfork, fiscal regional, aseveró que el caso debe ser asumido con rigurosidad por la gravedad que implica. "Nosotros creemos, como Fiscalía, que se trata de un caso de la mayor importancia, que merece ser resuelto", afirmó Emilfork.

Aunque en junio de 2018 se desarrolló una reconstitución de escena -que evidenció nuevos antecedentes y contradicciones en los testimonios de carabineros- la familia y la sociedad chilena continúa esperando que se pueda determinar lo que pasó con José Huenante, detenido por la fuerza policial hace más de 13 años.

En el intertanto se conocieron otros dos casos de detención y desaparición: Hugo Arispe y José Vergara.





JOSÉ HUENANTE

**GUILLERMO NÚÑEZ VOLUSPA JARPA CARLOS MONTES DE OCA VÍCTOR PÁVEZ ISMAEL FRIGERIO BERNARDO OYARZÚN
IVÁN NAVARRO ROSER BRU CAMILO YÁÑEZ EUGENIO TELLEZ SERIGRAFÍA INSTANTÁNEA (CÉSAR VALLEJOS, CARLOS RODRÍGUEZ)**

Londres 38
espacio de memorias
ex centro de represión y exterminio